

N.^o 2

15 Céntimos

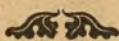


Revista Mensual **ARTE Y LETRAS**

Año I — Barcelona Febrero 1902



LA ÓPERA NACIONAL



Las representaciones dadas en el Teatro del Liceo á la trilogía del Mtro. Pedrell, «Los Pirineos,» hanme sugerido la idea de decir algo relacionado con el tema que encabeza estas líneas, tema siempre latente en todas las fases del desenvolvimiento progresivo, que, en el atardecer del pasado siglo y en los comienzos del presente, ha sido la característica de nuestra música y de las teorías estéticas con ella relacionadas.

Ninguno menos indicado que quien esto suscribe, para tratar, ni aún pensar en tal osadía, un asunto el cual exige, en razón directa á su indiscutible importancia, profundos conocimientos crítico-musicales que solo se adquieren cuando á la clarividencia de entendimiento va unido un sutil espíritu de observación, cosas, ambas, que disto muy mucho de poseer. Si, empero, y á falta de competencia en estos trabajos, he de hacer constar que, todas las ideas que en el crisol de mi pobre cerebro se funden, lo hacen al

calor de la sinceridad más absoluta, sin prejuicios de ninguna especie y si, atrevido, las traslado desde lo más íntimo de mi pensamiento á la prensa que las ha de dar nueva vida, sólo es como en holocausto á lo infinitamente bello; á las Artes estrechamente unidas y marchando hacia el Ideal.

Confiado, pues, en tu benevolencia, lector querido, termino aquí esto á manera de introito. Si en el tránscurso de este mi humilde trabajo acierto una idea, un concepto que coopere á engrandecer más nuestro Arte, tendré la inmensa satisfacción de haber cumplido con el doble deber que me imponen el ser músico y español.

I

Heroica lucha contra la rutina, condición innata de nuestra idiosincrasia, han venido sosteniendo tiempo há, una brillante pléyade de amadores de lo sublime, oponiendo á nuestro *servilismo* artístico la independencia á que, por méritos propios, tenemos de recho.

¡Cuántas fatigas, anhelos y esperanzas! Toda una existencia, á veces, consagrada á dotarnos de un arte nuestro, impregnado de la esencia de los jardines Valencianos, del sol de Andalucía, de la ingenua poesía de las montañas de León y de Asturias, del alegre y viril zortzico, de la parranda murciana, de los hermosísimos cantos de nuestra región... y todavía no tenemos ópera nacional.

¿Porqué causa?

Por nuestra impresionabilidad eterna; y es que atentos á emitir, no el juicio que se deriva de un examen concienzudo, sino la impresión del momento, prejuzgamos con acentuado rigorismo lo nuestro, sólo por el grave delito de que es nuestro, y con extremada parcialidad lo ajeno sacrificando de este modo el especialísimo medio ambiente que nos envuelve, á las ideas y procedimientos de otros países que, más compenetrados de sus condiciones psicológicas, han diferenciado sus obras como étnicamente se diferencian las razas que las conciben, consiguiendo de este modo que sus manifestaciones artísticas lleven en sí el germen de la nación en que han sido creadas y por tanto la personalidad propia; camino que conduce á la elevadísima y resplandeciente cumbre de lo bello.

Nunca la personalidad propia ha brotado por sí sola. Si la voluntad y el estudio consagrados á perfeccionar la razón, forman el talento; si la observación de lo que nos rodea educa el espíritu, dicho se está que para lograr el derecho de primogenitura en una

obra de arte—en donde si bien la inspiración es mucho, no lo es menos la cultura—necesitamos, ¿qué duda cabe?, de estos dos importantísimos factores: el talento y el sentido artístico, emanación directa de un espíritu cultivado.

Talento, voluntad, energías, ambiente, todo lo hemos sacrificando con verdadera abnegación, pero no menos cierto que con equivocación lamentable, al servicio de la emancipación de nuestro Teatro Lírico, sin echar de ver que así como la robusta encina se encierra en el pequeño estuche de la bellota, así la Opera nacional está encerrada en la canción popular verdadero tesoro de poesía y delicadeza, filón inagotable de melodía, manantial purísimo en donde debemos refrescar nuestros labios harto acostumbrados á exóticas bebidas.

FEDERICO ALFONSO

(Continuará.)



Lo COR DEL POBLE

*Comedia dramática en tres actes,
estrenada la nit del 20 de Janer passat, en lo Teatre Romea*



Es la darrera producció de 'n Ignasi Iglesias. Com totas sas germanas es algo més qu' una acció representable; perque lluny de pertanyer al pilot d' esclavas de la llum d' artifici y de las coloraines de las telas qu' escarneixen montanyas y palaus, per sos ideals, per sas propias energías s' entayra tant, qu' arriba allá ahont sols impera la llum del sol y s' embolcalla entre 'ls colors que Natura ofereix.

En l' obra de 'n Iglesias hi batega verament lo cor del poble.

Ab tot y ab aixó, un company nostre 'ns digué al sortir de Romea: «Decididament, veig que 'n Iglesias es l' home dels primers actes.» En lo del «Cor del poble» es allá ahont s' hi veu més palpable la má mestra del autor; donchs es la que respira l' ambient més pur. Lo quadro que 'n ell nos presenta l' hem contemplat moltes vegadas de molt apropi, ja que tots qui menys qui més, hem tingut

la sort de viurer la vida del honrat treballador catalá, en sa propia casa. Aquella clavellina, de la finestra que pervé d' un esqueix que varen donar á la Madrona, la cuyna en lo menjador, las estoballas de vias blaves, las cadiras de palla, lo recó aquell aprofitat per armari, tot tant net y tant endressat ens predica que dintre de l' atmósfera qu' enclohuén hi han de viurer criaturas com la Madrona, 'n Pasarell y 'n Fidel.

Lo segón acte es una mica allargat per forsa; lo tercer está bastant ben acabat y encare qu' en tots dos l' autor s' escarrasa porque siguen continuadors del hermós efecte que 'ns produheix lo primer, decau un tant si establím comparansas.

¿Qué dirém de l' assumpto?... Es un xich difícil calificarlo com cal. Es petit sense serho; es gran sense tenir grandaria.... es un punt, pero un punt inmens; es com una estrella que á nostres ulls apareix ab las reduidas dimensiós del punt, pro qu' una sola n' es suficient per adornarne tot lo sostre blau.

En Pasarell y la Madrona, son un matrimoni vell, que ja fá molts anys que contemplaren morir en son bressol á un hermós fillet, fruyt de sos somnis d' amor. Desd' allavors, que estimaven á tots los nins y la sort los n' hi va deparar un altre, pero no portat al món per ells mateixos, sino per una dona culpable d' haberse enclotat entre sombras per donarlo á la llum.

Aquesta dona lo va enviar á la Madrona porque 'l criés y ella va ferho. Los pares de l' infant no comparegueren may més y 'n Pasarell y la Madrona, sos honrats didots, 's convertian en aytals.

En Fidel ha arribat á esser un home al costat dels que l' hi han donat la vida y en tot temps ha sigut lo realisador de las il-lusións qu' engendrá en lo cor dels vells, aquell tendre nin que morí entre 'ls brassos de l' auba.

En Pasarell no conéix las lletras, pero l' es estima; n' es aymant del progrés en totas sas manifestacions sense donarsen compte. En Fidel ha estudiad bastante y ho es també, pró plenament convensut. La Madrona es una dona ab molt cor y poch cervell.

Quan ja lo Fidel es gran y constitueix l' orgull y l' alegria, dels que criantlo han vist tornarse blanchs sos cabells, es presenta D. Tomás, delegat de sa mare á l' objecte de portarlo á son costat.

Tot l' assumpto 's reduheix á n' aixó. A sostindre la lluyta entre 'l deber y 'l sentiment, segóns lo comprehenen cad' un dels tipos de la comedia. Per sort, en Fidel y 'n Pasarell pensan de la mateixa manera, 'l Xich y 'n Boira també (dos personatges secondàris) y

entre tots y ab lo mateix procedir de la mare, arriban á convenser á la Madrona de que sols ella n' es la verdadera de 'n Fidel.

Triomfa la rahó, triomfan las ideas avansadas de 'n Fidel, y al reflectarse en la comèdia lo ver sentiment del poble, s' ohuen escalar besos en los llavis del bort que té *pares*, y aquestos arrenca un gran plor, que es tot alegría.

En la comèdia, á nostre judici, son de veure algunas incorrecions, si bé perdonables. En Fidel (sobre tot,) de vegadas aproveita qualsevol moment per desbordar retòricas y pensaments que no hi escabuen gayre. Aixó fá que 'l tipo resulti una mica desmanegat.

Y consti que no 'm refereixo á l' escena del sopar en lo primer acte.

La execució inmellorable; la del actor Borrás y la de la Monner; molt correcte la de 'n Soler, Virgili y Oliver; y bastant fluixeta la de 'n Manso.

L' autor es veié obligat á sortir moltes vegadas á l' escena, ab motiu dels frenètichs aplaudiments que l' hi tributá 'l públich, als que nosaltres hi associárem lo nostre.

Avuy lo confirmém desd' aquestas ratllas.

J. V. R.

SALÓN PARÉS



Gili y Roig.—En días pasados expuso este artista una bastante numerosa colección de cuadros, en su mayoría paisajes, fruto de su labor en Italia. A través de la visión propia del autor, revelada en sus obras, vemos, como á través de un prisma, cielos rutilantes de puesta de sol, las aguas movedizas de los surtidores, canales tranquilos, barcas y árboles, pintados de manera tan rigurosa y sobria que demuestran á primera vista la personalidad bien marcada, del que tiene afinidad con otros pintores pero no los imita. Comparando estas obras con otras anteriores del mismo autor se advierte un notable progreso, como si el artista, más dueño de los medios á su alcance, no tuviese otro guía que su inspiración y abandonado á sí mismo se acercase por camino apropiado al fin más en consonancia con sus facultades.

Varios de sus pequeños cuadros, principalmente algunas marinas, están pintados con una sinceridad que no resplandece en otros muchos de los expuestos. La obra destinada á la Diputación de Lé-

rida es recomendable por los efectos de sol y las figuras de los viejos sentados en el banco más que por la mujer del primer término.

Nonell.—Tomando gitanos como modelos, complácese en reproducir tipos de fealdad extremada rayana en la monstruosidad. Véñse en sus cuadros hombres y mujeres de gesto holgazán, con caras de color cetrino y pómulos salientes; rostros deformes de degenerados, que los creemos, la proyección hágia afuera de una mayor fealdad moral, porque no es posible suponer un pensamiento noble en esos individuos de cabeza semejante á la dē otros tipos animales, no porque el artista haya marcado el rasgo que delata al idiota ó caracteriza al perverso. Nonell, llevado del deseo de pintar horrores, se ha esforzado en observar lo que no existia y ha pintado lo que quizás creyó ver, descuidando casi siempre el dibujo y extremando el color. Sin embargo, unos pocos de los cuadros expuestos (quizás no llegan á tres) de dibujo más correcto y colorido más acertado, demuestran bien á las claras lo mucho que podría conseguir el joven pintor, si abandonando prejuicios que le extraían se ciñese más á la realidad.

W. Degouve de Nimeques. J. Massin.—Hace poco Mir nos dói á conocer lo que son los paisajes mallorquines y en la actual exposición, Degouve, ocupándose del mismo asunto, nos ha mostrado su manera especial de verlo y sentirlo. Reproduce el artista belga, barrancos y montañas, valles cubiertos de naranjos y limoneros bañados por la luz del medio día ó de la tarde ó sumidos en la atenuada oscuridad de las noches de Mallorca; representa también en sus cuadros grutas iluminadas por el magnesio y rocas batidas por el mar ó reflejando en lo alto de los montes los rayos del sol que las tiñe de ocre y escarlata. Esas pinturas que producen un bello efecto de conjunto, no son hechas á grandes pinceladas, sino por el contrario, (fruto de la concienzuda observación de piedras y vegetales) pintadas con tal lujo de pequeños detalles que pueden contarse las hojas de los árboles y en las peñas las erosiones de la superficie. En ocasiones no se contenta en reproducir fielmente rocas y plantas, sino que las reviste de formas propias de otros seres de más complicada organización. Así vemos robles tendidos en el suelo retorciéndose en espiral como las serpientes ó figurando como las ramas y trozos de certeza desprendida cabezas de paquidermo, y hasta olivos remedando simios ó la figura humana; como si esos vegetales roídos por los años, á fuerza de vivir, hubiesen sufrido una transformación que les prestase las formas de la animalidad.

como más aptas para manifestar la vida. El alarde que el pintor hace de sus facultades, en especial de su fantasía, es á veces sumamente atrevido, pero siempre de buen efecto; porque de tal manera domina los efectos de la luz, que consigue dar á sus cuadros la más apropiada para constituir un conjunto agradable hasta en aquellas ocasiones en que, de propósito, altera el color de los objetos: busca la sanción de los árboles contorsionados como reptiles y de los monolitos con facciones humanas en la luz que les rodea y nos sugestiona.

J. Massin (mad.^e Degouve) expone también unas vistas de Mallorca, de suave colorido y nimios detalles que no impiden apreciar bellezas de conjunto.

J. F. BORRELL.



A una niña



Flor inocente, que ufana y pura,
al abrir tu corola perfumada
esparces por doquier sin par ternura!
Que Dios conserve en tu alma delicada,
el candor y la dicha que hoy encierra
y viviendo feliz entre otras flores
al pisar mil abrojos en la tierra,
olvidate ante Dios de sus dolores;
porque al posar tus ojos azulados
sobre este mundo de fatal escoria,
tus ojos llorarán desconsolados
mientras tu goces de su falsa gloria!

Matilde Duque



Mi brazo como siempre, con ternura,
cariñoso oprimiendo tu cintura...
Tus ojos en los míos reflejados,
los dos enamorados
y eternamente unidos...
tu contando en mi pecho los latidos,
yo aspirando en tí aromas delicados,
llegamos á la playa
y los dos nos quedamos extasiados
mirando aquella raya,
aquel nido de amor del mar y el cielo
cuyos besos no se oyen, se presumen
que las olas nos cantan en resumen
y el sol suspende en su dorado velo!

dormir en el azul de tu mirada...
Tenemos enlazadas nuestras manos,
juntitas las cabezas...
¡El horizonte adquiere otras bellezas,
que el sol va traspasando meridianos,
seguido de sus rayos soberanos!...

—
Es la noche. ¡Nos cubre con su manto,
pues sabe que es la sombra vuestro encanto!
Un beso se complace en nuestra boca...
¡ya somos horizonte de la vida!
El beso será eterno. Tu dormida,
caerás sobre mi pecho, con los sones,
del arpa bendecida,
que canta las más dulce y ilusiones!

—
Si húmeda está la arena,
la tarde está serena.
Un peñasco nos dá sombra y asiento
y en nuestro idilio hasta sonríe el viento...
Si del alma el espejo son los ojos,
la tuya es como el cielo, hermosa amada,
que al besar con afán tus labios rojos,
he visto yo la paz, dulce y señada,

—
¡Mañana vendrá, loca,
la Aurora á despertarte de aquel sueño,
que un poema de amor ¡mi bien!... encierra
y verás halagüeño,
un iris como tú, dulce y risueño,
y un ángel descendiendo hacia la tierza!

Juan Ventura Rodríguez

(Del *Album Salón*)

EL TRIUNFO DE LA MUERTE

I

¡Pobre poeta! Marchitábbase en plena juventud. Bien lo sabía; muchas veces se había mirado al espejo y aquella palidez, aquella mancha morada que cercaba sus ojos y aquellos pómulos brillantes y abultados, bien claro se lo decían... ¡que duda había! Pero asomando á sus labios una ligera sonrisa, dejaba el espejo y se dirigía á su cuarto; allí, entre «sus queridos libros» y los retratos de sus poetas favoritos, forjaba proyectos para el porvenir.., ¿Quién había de impedirlo? Tenía veinte años y confiaba en la fuerza de la juventud para rechazar á la muerte. ¡Ah, si él hubiera sido rico!...

Habría ido á vivir á un pueblo á respirar el aire puro del campo el que ensanchando los pulmones, vivifica... pero era pobre y solo le quedaba el consuelo de la resignación y la confianza en sus veinte años, en su juventud. La lucha sería más tenáz, más larga, pero al fin la Muerte huiría vencida, humillada.

II

Llegó la primavera y brotaron las hojas en los árboles; y las flores en las plantas; y llenóse el aire de perfumes embriagadores y los pájaros entonaron un himno á la Naturaleza; y el poeta fué recobrando las fuerzas... Aquella palidez iba desapareciendo; aquella mancha morada, triste gala de sus ojos apenas se distinguía, y aquellos pómulos eran menos brillantes y menos abultados... ¡Cómo se reía de la Muerte! Para él, la Parca odiosa, batíase en retirada y, ya vencida, tardaría mucho en volver. ¡Pronto, muy pronto, cantaría victoria!...

III

Y llegó el Invierno y el suelo se cubrió de hojas secas y amarillentas; y se marchitaron las flores; y el aire perdió aquellos perfumes dulces del cielo, y los pájaros enmudecieron... ¿Y el poeta?... ¡Oh! aparecieron nuevamente, más tenaces aquellos signos de muerte, que esta vez le hicieron prever el terrible desenlace. Un nuevo síntoma le hizo perder toda esperanza. Al respirar sentía en su pecho una angustia mortal acompañada de un chirrido fatídico germe de dolor. Esto le acabó de convencer de que ya no vería sonreír más á la Naturaleza... Entonces pensó en sus sueños

de gloria; en que su único deseo, su único ideal, siempre había sido conquistar un nombre, formar en la fila de los elegidos.

Si había de morir tan pronto ¿cómo podría realizar lo que tanto ambicionaba?... Le faltaría tiempo para dar vida á tantas obras como tenía *in mente*; aquellas obras que le habían de dar fama. Y se puso á escribir sin descanso... Figuráos un hombre condenado á emborronar papel y que su vida acaba si interrumpe su tarea; pues ese hombre, ese condenado parecía nuestro poeta. La fiebre que le producía el exceso de trabajo aceleraba su muerte; convencido estaba de ello pero no quería llevarse á la tumba ni una idea, ni un solo pensamiento, ni una linea de cuanto se había propuesto escribir. Todo había de contribuir á darle un nombre, y todo quería dejarlo en el mundo...

IV

Ya llevaba escritos muchos poemas y le tocó el turno á su obra favorita, la que rodaba hacia mucho tiempo por su cerebro pidiendo que la diese forma, á lo que nunca se atrevía por temor á no desarrollar con bastante valentía aquella idea. Era un poema simbólico, un canto á la vida; de una fuerza poética superior á la de otras muchas obras que han bastado por si solas para hacer inmortal á un hombre. Todos los poetas, tienen *su obra* en la cual ponen toda su alma; la de nuestro poeta, su obra era este canto á la Vida. Se decidió á escribirla; ahora ya nopodía dejarla para «más tarde» pues la Muerte le acechaba... Contra lo que esperaba, el poema salía á su gusto; cada estrofa era más elevada y todas tenían un poder mágico, un resorte, que invitaba á vivir. Si una voz sobre natural hubiera leido aquellos versos en un cementerio, los muertos hubieran salido de sus tumbas para gozar de la Vida... El poema iba adquiriendo vigor, iba creciendo, y el cuerpo del poeta se iba fundiendo cual la cera á la acción del fuego... Las lenguas de las campanas, que con lugubre sonido habían de anunciar su muerte no tardarían en moverse... Y faltaba mucho para estar terminado el poema; y el poeta escribía siempre, siempre; á la luz del sol y á la luz de la luna... pero pudo más la Muerte que su voluntad; y un día en que la lluvia azotaba los cristales cual si golpeará en ellos un esqueleto con sus dedos sin carne, el poeta sintió que le subía algo á la garganta que le ahogaba, y una oleada de sangre tiñó de rojo las cuartillas esparcidas sobre la mesa... Inclinó la cabeza y quedó reposada sobre el «canto á la Vida» interrumpido por la Muerte...

J. M.^a NAVARRO PORCEL



A la prunera del teu hort
ve cada hivern la bubareta,
y enjogossada va saltant
las branques fredas y desertas.

Tú te la miras somrisent
treyent el cap per la finestra,
y ella 't saluda, piula y fuig,
que havente vist ja está contenta.

Quan ve la nit—la nit d' hivern—
la fosquetat ton hort omplena,
y tú, pubilla, al fi t' adorms
en el teu llit arrupideta.

Y en tant al hort que hi fa tan fret,
hi queda inmóvil la prunera
boy agrahint ab tot el cor
lo que li ha dit la bubareta.

Y tú, pensant en qui jo sé,
en ton llitet cóm te desvetllas...
Y la prunera 's va adormint
boy sonniant la primavera.

R. SURIÑACH SENTÍES



LITERATURA

Tot lo qu' avni existeix en diffinitiu per sa realitat natural, es degut á un principi d' moviment propi y terminant. Si be es cert que tot principi es difús, no es menos cert qu' ho es el portar en son cos gérmenes en embrió, faltats d' energies divisorias.

Tal ha sigut la literatura en son principi; bressols de las arts, ahont las diferentes realitatss qu' avuy viuen ab una propietat tan determinada, revelant una fisonomía ben diferente y un geni parti-

cular; son fillas qu' han passat á ser mares y á lo mateix que 'l genre humá, no tornarán mai mes al cos de qui va engendrarles, per tenir ja formada sa decisiva determinació de ser y de fer.

La sabiduría qu'ls indostants la representaven en una efígie que van anomenar *Ganesa*; tenía cap d' elefant y una gran oreole voltada de flamas, era el deu en l' altar de la de la producció imaginativa, groller y desproporcionalat, avui en comptes de fernos sugerir la bellese, ens esgarifarà de fastig; veiérem qu' apesar de ser tan belle la mare inconscient de tantas determinacions artísticas, encara es sosté fecunda y ansiose de vida, revolucionant sos periodos, transformantse al impuls creatiu que l' imprímxam sos adeptes, fentle d' aqueste manera, bella per sos creacions filles de cada època, de lo contrari, avui encara adorariam el *Ganesa* en la matèria artística primitiva, qu' en l' apropiació del refinament ens ha proporcionat tantas branques diferentas y fecundas.

Qui sab si en el cultiu serio y formal d' aquesta mare de las arts; d' aquesta literatura indifinida, d' ahont n' ha eixit la poesia y de la poesia la música y de las dues el teatre y luego la pintura; de la metafísica el calcul y d' aquet l' arquitectura; de la filosofia, las ciencias y d' aquestas l' exactitud dels cosos; qui sap si encare hi ha mes qu' ens és desconegut y en el conreu de sa multiplicació ens donaria altras produccions tan importants com las ja coneigudas. Es impossible apreciar el limits del desenrotollo que permeten las arts y encare mes impossible el negar ó afirmar l' existencia de una branca que podser ja germina en el cumpliment de totas aquelles que coneixém y que son portadas pels millors camins de la nostre satisfacció.

Pensant axí, es un deber el trevallar en favor d' aquest progrés del avenir.

JOAN UMBERT.

L A NORMA DEL ART ES LO GUST



Moltas vegadas hem sentit dir, ja parlant de música, de pintura, literatura etc., «fulano no hi enten rès, no és artista»... Aquesta expressió tant corrent y vulgar, usada sobre tot incorrectament per molts dels que 's diuhent ilustrats y verdaders artistas, es lo que 'm porta á tractar y

demonstrar cuant incorrectament y sens rahó diuhent à una persona que no és «artista.»

Aixó es tenir un concepte equivocat y fals del valor de la paraula «artista.» Efectivament, aquesta frasse té doble acepció ó significació. La primera es entendrer mes ó menos en l' art, y l' altre, la professió d' aquell que s' hi dedica ja per lo mer gust ó bé per utilitat. Nos referim, donchs, en lo primer sentit, es à dir, en la major ó menor inteligençia dintre del art, y més en las arts bellas.

Avans d' entrar en l' estudi de la qüestió, 'ns permeterém fer algunes consideracions, qu' encare que sapigudas y repetidas, las conceptúo indispensables pera sentar bases y treuren després las consecuencias convenientes.

Comensém per l' estudi del art. Aquest és «la bella expressió dels estats de nostra essència en lo sensible»; de modo que l' artista sols ten-deix à manifestar sensiblement sa naturalesa ó essència. Are bé, aquesta essència no pot manifestarse, expressarse, mes que 'n los seus estats, ja signuant materials com las sensacions del cos, ja espirituals com los sentiments, ideas, volicions; ja mixtas, que son las que mostran la relació de l' ànima ab lo cos; axis es que l' artista demostra sa essència de un modo sensible, y aspira à expressarlos de manera que hi haja perfecta harmonia entre lo expressat y lo expressant, ó sia en forma bella..... Pro de totas maneras, baix lo punt de vista que volém tractar aquesta qüestió, es à dir en el sentit d' entendrer mes ó menos en l' art, no produhirlo, ni executarlo, sinó sols gosarlo, ja escoltant música, ja mirant un quadro etc., donchs axí... dech haver de rectificar (en el meu modo de pensar) que 's diga d' una persona que no enten en l' art, y perqué?

L' home per naturalesa es artista; qui mes qui menos, sent plaher y goitg cuan escolta una poesia ben feta, un discurs ben pronunciat; cuan un actor en las taules diu magistralment un tros del drama ab tanta vivesa y acert que logra fer sentir als oyents y fins los fa plorar; qui sent las dolsas tocadas ó notas del pagesivol fluvial; lo piular y refilaments dels mils d' aucellets que 'n la boscuria niuhen; que 'n los cants populars hi troba fruició y esbargiment en sentirlos; que 'n la vista d' una hermosa vall, s' encanta, admirant la naturalesa alegre; y en fi, lo qui totas aquellas causas y cosas li desperten el goitg y 'l sentiment, sols al contemplarlas no 's pot pas dir que no siga artista en lo sentit que no saltres ho preném es à dir en aquella primera acepció.

Lo que hi ha, es sencillament que 'n l' art hi entra per demés el gust de cada persona, perque ¿en qué consisteix la bellesa?

Deixantnos d' algunas definicions equivocadas de varios tractadistas entre ells Baumgarten=Kant=Fichte=Solger=Schelling &c dirém filosòficamente parlant que es «la relació entre la forma y la essència.»

Si contemplém una dona ben feta, de fesomías acabadas pero en cambi se veu sens expressió, uns ulls com apagats que no mostren los sentiments de l' ànima, may podrém dir que siga una dona *bella* perque predomina sols la forma, li falta la essència. Pro en cambi se 'ns ne presenta una altre de lletja pro ab molta expressió y vivesa, tampoch podrém calificarla de *bella* li falta la forma, sols té essència. Pro si agrupém la hermosura d' una y la expressió, l' ànima de l' altre, tindrém relacionada la essència y la forma, tindrém *bellesa*.

Donchs bé, si tenim el concepte d' art y bellesa, bell art no serà altre cosa «que 'l que té finalitat propia, es à dir que la seu fi se compleix ab expressar, perfectament lo essencial en lo sensible, proposantnos tant sols al produhir, lo goitg en sa contemplació.»

Pro, ¿quina norma ó regla tindrém en compte, pera declarar qu' una cosa es artística? En el meu criteri, sols existeix lo mer gust de cada hu, de cada contemplador en si. Es tant essencial el gust en l' art, que sens ell no 's concebeix, cual gust el podém definir «la facultat comuna à tots los homes de percibir la bellesa y sentir la fruició que en si porta sa contemplació.» Y per demostrar que 'l gust es indispensable pera medir las belles arts recordaré, que molts autors filosòfichs fan entrar en la definició de la bellesa 'l gust com l' element més important; entre ells la filosofia socràtica concordada ab la cristiana y sabiament explicada per Tungmann defineix la bellesa «aquella propietat de las cosas en virtud de la cual apareixen à nostres ulls com dignes de ser estimadas.» Definició que 's té de comprender no en lo sentit material d' agradar als ulls, sino à la mateixa ànima. ¿Cóm estimarém una cosa sino 'ns agrada ja als sentits, ja à la inteligença, ja en lo psiquich? Nos té d' afectar favorablement y alashoras sentirém un amor, una simpatia cap aquella cosa; nos té d' agradar pera medir lo gust. Una altre definició de la mateixa bellesa que ab més claretat apoya lo meu modo de pensar. San Tomás considera com à bellesas «Las cosás que agradan à la vista.» Es à dir que conceptúa com norma de bellesa l' agradar y en cuan à la vista 's refereix com es natural, à la física y ànima ó intuitiva.

La qüestió està, donchs, en que una producció que figura entre las Bellas Arts, siga tinguda com à bella entre las personas que la contemplan ja mirantla, ja escoltantla. No hi ha més norma que 'l mer gust de cada persona y pera demostrar que aixi es, vaig à posar exemples practichs.

Entre los més ilustrats de l' art musical batallan uns contra d' altres ja defensant, ja rebutjant la una de las dues grans escolas que d' aquest art existeixen en la actualitat, l' Alemanya y la Italiana. Son tant oposades aquestas dues escolas que 's pot dir que la una nega l' art de l' altre. Si un partidari de la música alemanya va à sentir una producció

de 'n Verdi, Rossini, Bellini &c es casi segúr que no 's deleitará ni logrará entussiasmarse en lo més minim; y al revés un entussiasta de la Italiana trobará en la de 'n Mozart, Beethoven, Wagner &c pesada y poch agradable. Se desprecian mutuament el género contrari, qui té rahó? En lo meu concepte tots ne tenen, perque no hi ha més regla y norma en lo artistich que 'l gust que cada hu té, y no trobo cap disbarat que la música del un no agradi à l' altre, perque si 'l gust es refrectari en aquella classe de música ¿ja no es artista, ja no hi entén rès? De cap modo, perque lo artistich es comprén cuan nos agrada, cuan nos fà sentir... cuan nos impressiona.

En la pintura mateixa duas escolas també militan avuy dia, una que podém dirli «l' antiga» y l' altre la anomenada «modernista» ¡Cuant differenta no es la una de l' altra! Donchs preguntém à cada hu dels seus partidaris y os posarán als nuvols las telas pintadas per firmas que son de la seva escola y os dirán que l' autre ó altres no las troban naturales, no 's poden admetre. Qui té rahó? Tots ells, perque sols lo gust es la guia única que fa de regla d' art... Aquell paisatge estil antich ó modernista, segons à quin partit pertenesca lo contemplador li dará apro-

E. DE PONS MATAS

(Se concluirá)



C RÓNICA

Habiendo sido en corto número los concurrentes al concurso que la Asociación «Arte y Letras» abrió entre sus socios, para elegir la portada de su Revista «Ars», la Junta Directiva de la mentada Asociación participa:

1.^º Que dado el número de proyectos presentados ha creido conveniente modificar en parte la base VI del concurso.

2.^º Que acuerda premiar el proyecto que lleva el lema «La esperanza es el sueño de un hombre despierto» ARISTÓTELES; habiendo resultado autor D. Jaime Bracóns.

3.^º Considera fuera de concurso al que lleva el lema «¿Letras?» por no reunir las condiciones fijadas en las bases del mismo.

Y 4.^º Señalar el plazo de 15 días para que los autores se sir-

re / 46

van pasar por el domicilio del Secretario de la Asociación á recojer los proyectos no premiados.

Barcelona 15 de Febrero de 1902.

El Secretario General

Rosenda Taras

La primera conferencia celebrada por la Asociación «Arte y Letras» estuvo á cargo del individuo de la misma D. Gregorio Fusteró, que tomó por base de su trabajo el carácter literario de algunos cantos egipcios.

Con hermose estilo, vertió elevados conceptos, acerca de la afinidad que existe entre ellos y los históricos monumentos que han dado nombre al Egipcio.

La concienzuda conferencia del Sr. Fusteró satisfizo cumplidamente los deseos del auditorio que llenaba el salón de la Asociación, conquistando con ella la justísima acogida que le dispensó, colmándole de aplausos y felicitaciones.

En consecuencia de un sueldo que publicamos en nuestro primer número, nos visitó muy cortesmente el Sr. Director de la revista «Cronaca d' Arte,» á la que, en el mismo nos referíamos, con el afán de desvanecer cualquier duda que pudiera caber en nosotros acerca de la conducta observada por sus redactores, poniéndonos de manifiesto muy laudables propósitos.

Conste, pues, que al aportar su grano de arena á la inmensa obra del Arte, (á que entusiásticos quisiéramos poder contribuir), nuestra mano para ellos, será la mano del mejor amigo.



ARS

Redacción: Plaza de la Igualdad, n.º 3

Toda la Correspondencia al Director

No se devuelven los originales

Imprenta de J. Collazos, S. en C.—Plaza de la Igualdad, 3.